



Una escena de Bodas de Figaro. Al centro, Carolina Benítez como Querubín.

Crítica de teatro.

"Las Bodas de Fígaro"

Por Yolanda Montecinos

La mejor manifestación para la puesta en escena de un clásico o mejor aún de un autor del siglo XVIII es el interés real del público. "Bodas de Figaro" de Pedro Agustín Caron de Beaumarchais, comedia en cinco actos, hizo su debut en Chile, entre risas, aplausos y la tangible buena recepción de públicos de todas las edades. Quienes creyeron que esta obra estrenada en 1874 sería un fiasco y una antigüedad estaban en un error. TEKNOS, sin pretensiones preciosistas y con enorme dignidad, probó lo contrario.

La obra llega deliciosa y burbujeante hasta el espectador de hoy y se entroniza en la mejor categoría en el conocimiento de un público sorprendido por su seguridad como estructura y por la profundidad y audacia de muchas de sus expresiones. Fruto de una época de crisis, previa a la revolución francesa, esta comedia posee una inteligencia de contenido, expresiones, diálogos y juego en general, que la hace en todo instante rica, liviana y graciosa. En una palabra, irresistible y eternamente joven.

REALIZACION

La puesta en escena de esta pieza deja en evidencia un alto trabajo de producción general. Todos los factores precisos concurren para dar a esta labor la seriedad y méritos precisos. Desde luego, una ambientación elemental y al mismo tiempo, justa. Nada sobra y nada se echa de menos. Un sistema funcional de practicables sirve para ubicar todos los rincones e interiores de castillo del tornadizo Señor Conde de Almaviva.

De igual forma, el vestuario, rico sin ostentación y de positivo buen gusto (quizás algunos lazos excesivos) concuerda en cada detalle y diseño con el estilo y la época y también con el estilo de los bien estrenados actores del grupo universitario. Sergio Zapata es maestro en el tratamiento de colores y telas en obras clásicas y hay siempre una clara intencionalidad en sus combinaciones. El conjunto luce con el toque cromático de estilo adecuados. Además, ayudó y bien a algunas

actrices físicamente algo fuera de personaje, con diseños que una experta en alta costura llamaría "sentadores".

La música de Jaime Soto, se pliega bien al total, se cinea a las exigencias y posibilidades de los diversos actores en especial, vocales. En escenas de conjunto, música, movimiento y actuación se aunan de modo inteligente probando que una de las cualidades mayores de esta puesta en escena ha sido la labor en equipo. El director Domingo Tessier practicó un profundo y exigente procedimiento a cada personaje, de manera individual y en equipo. Así, la obra corre, con ritmo acelerado y nunca decae ni se detiene por fallas de actuación.

Es probable que en las primeras escenas las damas marquen desplazamiento excesivo y sin objeto, pero en general se mantuvo y bien el tratamiento que evoca algo las comedias ballet del siglo anterior. En general, el director supo extraer de este grupo un rendimiento interpretativo tan rico que le eleva de modo considerable, más allá de sus anteriores dignos y siempre bien recibidos esfuerzos.

Esto es, Las Bodas de Figaro señala una etapa nueva de madurez lograda de modo gradual y constante en esta joven y siempre destacada compañía. La coreografía de Eduardo Verdes, bien ejecutadas por los dúctiles actores que se sobrepasaron en todos los sentidos en esta producción, resultó también un buen factor de apoyo.

ACTUACION

La frescura, dinámica y constante ebullición de la obra de Beaumarchais fue transmitida de modo vital, efectivo y con evidente ángel

por Adriano Castillo, intérprete del discoloro casi intrigante, filósofo, pensador y al mismo tiempo primo legítimo de la picaresca español y por Carolina Benítez intérprete del delicioso Querubín, primer paje del castillo. Adriano Castillo supo matizar tal como su complejo papel lo requiera y convencer en la casi totalidad de diversos matices que el rol supone. Algunas transiciones resultaron algo duras y hasta inexistentes, pero en general se impuso su ángel de actor, su versatilidad y su donaire, junto con su familiarización con roles clásicos.

La sorpresa fue Carolina Benítez con su hermosa voz, su perfecto dominio corporal, su simpatía y chispa contagiosa que causaron en todo instante una positiva impresión en los espectadores. Jorge Boudon en un rol a su medida, impuso su clase de actor cómico y en esta línea Juan Quezada trabajó honestamente su personaje de Don Bartolo. Osvaldo Lagos, convenció por presencia y elaboración interior como el tornadizo pero imponente Almaviva. Mario Montilles hizo milagros con un rol casi de maqueta y Clara María Escobar, más allá de problemas de dicción, resultó deliciosa como Fransquita.

Gabriela Medina salió airoso en el papel de la condesa y Gladis del Río, sin estar físicamente en personaje, imprimió a su Susana la chispa cómica, sutil, la pasión y el juego de alta comedia que es parte vital en esta obra. Buen trabajo en general del resto del elenco y una puesta en escena rica en música, bailes y bien tramadas escenas de espectáculo, sin perder el sabor de época ni la esencia exigida por el inteligente autor.

- Domingo 12 Mayo de 1974

TEATROS**CARIOLA**San Diego 246
Fono 89350CIA. DE SAINETES
HOY: 19.15 horas**"UN CRIMEN EN****MI PUEBLO"****"LOS CABALLOS****DEL CABALLERO"****"LA BREVA****PELA"****CAMILO HENRIQUEZ**

Amenátegui 31 FONO 88342

TEKNOS presenta
HOY: 19.15 hrs.**"LAS BODAS****DE FIGARO"**De BEAUMARCHAIS.
Dirección: DOMINGO

TESSIER.

DEL ANGELEx San Antonio
San Antonio 255-1 33605UN MES Y MAS DE EXI-
TOS.ANA GONZALEZ, Pre-
mio Nacional de Arte.**¿ANGEL, MUJER****O DEMONIO?**Divertidísimo espectáculo
musical.
HOY: 19.30 hrs.**LA COMEDIA**Merced 349
Fono 391523ICTUS PRESENTA
HOY: 18.30 hrs.**"TRES NOCHES****DE UN SABADO"**V. Antezana, P. Contre-
ras, D. Guzmán, G. Mun-
chemayer, J. M. Salcedo,
N. Sharim, J. Vadel.**INSTITUTO**CHILENO-FRANCES
Aguirre 719- Tel. 30299100 representaciones
"LA MANO**Y LA GALLINA"**De Jossau con Julio
Jung, Tennysson Ferrada
y Maria Duvauchelle.
HOY: 19.30 hrs.
Bofeteria de 11 a 13 y 16 hrs
adelante.